



1. Reseña Histórica y Cultural

Los vestigios más antiguos de habitantes en la Región Ucayali datan de 2 000 años a.C. Hacia el 800 a.C. se observa la influencia de la cultura Chavín en los restos cerámicos, en tanto que desde 1 320 d.C. se observa la aparición de la cerámica policromada parecida a la encontrada en el lago Imiria (Ucayali), características que se conservan hasta la actualidad.

Tres grupos humanos estaban asentados en esta región cuando llegaron los españoles: shipibo que ocupaban la parte media del Ucayali, conibo, la parte superior del río Ucayali, al sur de la actual Pucallpa y shetebo en la zona de Contamana, al norte de Pucallpa. Según las crónicas, durante la época de las misiones, el crecimiento poblacional los obligaba a disputarse violentamente el territorio de la ribera del río Ucayali, por lo que los shetebo fueron expulsados de la zona y las familias shipibo y conibo se unieron.



DIRCETUR, Gobierno Regional de Ucayali



Los conquistadores narran en sus crónicas encuentros con diferentes comunidades indígenas: con la familia lingüística pano, a la que pertenecen los shipibo-conibo, fue en 1557, cuando el misionero franciscano Arias de Ávila surcaba el río Huallaga. En 1559, Juan de Salinas surcó el Ucayali río arriba buscando el famoso “Dorado” y documenta sobre las diferencias y principalmente sobre la belicosidad de las diferentes comunidades indígenas que iba encontrando.

Hubo diversas misiones evangelizadoras en las que franciscanos y jesuitas se disputaban la primacía en la evangelización, a la vez que se promovía el intercambio de sal y herramientas

por productos de la selva. La tarea no fue fácil y muchas veces fueron vencidos por la enfermedad y otras por las disputas con las propias etnias. Finalmente, luego de insistir con las misiones en esta región, los jesuitas fueron expulsados del Virreinato en 1767.

Entre los aportes de las misiones en esta época destaca no sólo el promover la educación y recoger las tradiciones orales de los grupos étnicos con los que entraban en contacto sino también el de documentar la geografía que iban explorando, elaborando mapas que sirvieran de guía a subsiguientes exploradores.

En la etapa republicana, Bolívar prohibió las misiones españolas en la selva y los franciscanos tuvieron que dejar el país. Los sucesivos gobiernos ofrecieron incentivos para que nacionales y extranjeros exploraran y aprovecharan los recursos naturales de la selva.

Los franciscanos regresan en 1836, gracias a un decreto presidencial y encuentran que el Padre Plaza, quien por ser de Quito no había sido expulsado por Bolívar, había mantenido vigente la reducción de Sarayacu en el límite actual entre Loreto y Ucayali, gracias a su visión de desarrollo espiritual de la mano con el desarrollo económico, al hacer cultivar caña de azúcar, zarzaparrilla,

cacao, entre otros y fabricar azúcar, productos que se vendían en la frontera con Brasil.

En 1860 empieza la extracción del caucho debido al descubrimiento de su vulcanización y la región se ve invadida por muchos extranjeros y nacionales que se internan en la selva baja. Los nativos eran obligados a trabajar con muy pobre retribución, llegando en la mayoría de los casos a la esclavitud, a través de las llamadas “correrías” entre las comunidades indígenas.

El auge económico se centraba en Iquitos ya que los cargamentos salían al río Amazonas por su puerto del río Nanay. Sería un peruano, descendiente de padre inglés y madre ancashina, quien haría historia en la Región Ucayali. Carlos Fermín Fitzcarrald o Fitzcarraldo, nació en Huari, Ancash en 1862. Como le gustaba la geografía, solía dibujar mapas detallados de las zonas que exploraba. Durante la guerra con Chile fue acusado de espionaje al encontrársele los mapas que tenía, huyendo hacia la selva del río Ucayali. Durante diez años exploró la zona, convivió con las comunidades indígenas y luego se incorporó al grupo de extractores de caucho. Ya para 1888 era uno de los barones del caucho y construyó una lujosa mansión en la confluencia de los ríos Ucayali y Mishagua, rodeada de jardines que cuidaban jardineros que hizo venir de China.

Lo que resulta peculiar en su caso, comparado con todos los caucheros que hicieron fortuna en aquella época, fue que buscaba una vía fluvial más corta para llegar al Amazonas. Si lo hubiera logrado, el polo del auge económico se podría haber trasladado a la actual región de Ucayali. Luego de varias expediciones exploratorias descubre el istmo de Fitzcarrald de unos 11 kilómetros que uniría la cuenca del Ucayali a la cuenca del río Madre de Dios y Beni.

Demostró el potencial del istmo en 1894 llevando la lancha a vapor Contamana por el río Serjali, afluente del río Mishagua, la hizo desarmar y el casco arrastrado por tierra sobre troncos rodantes, pasando por alturas de hasta 450 m.s.n.m. para luego ser armada nuevamente en Caspali, afluente del Manu, y llegar a Manaus con el cargamento de caucho. Recibió el reconocimiento de las autoridades peruanas que le dieron la exclusividad de la región. Este episodio fue el que inspiró la película que lleva su nombre.

Gracias a esta demostración, sus socios boliviano y español aceptan participar en el proyecto de ferrocarril primero y carretera después. Estaban navegando los tres en 1897, llevando los primeros rieles del ferrocarril, cuando en los rápidos del Alto Urubamba su socio boliviano cae al río. Fitzcarraldo se lanzó para salvarlo, muriendo también en el intento.

En 1912 termina el auge del caucho cuando dan sus frutos las inmensas plantaciones de los europeos en el sudeste asiático y en la región empieza un declive económico, en el que la madera comienza a ser la extracción más importante. Los trabajadores de la sierra, mestizos y extranjeros que habían ido para trabajar en el caucho se fueron quedando como colonos en las riberas de los ríos de la región.

El departamento de Ucayali fue creado en 18 de junio de 1980, por lo que buena parte de su historia y cultura están imbricadas con Loreto, al que pertenecía. Las provincias de Atalaya, Padre Abad y Purús fueron creadas en 1982, la de Coronel Portillo ya existía desde 1943.

Como se observa, dos de las provincias llevan nombres de personajes ilustres. El Padre Abad fue un misionero jesuita que describió sus descubrimientos geográficos en el siglo XVIII, señalando que el tramo más corto entre Lima y la región del Ucayali, era a través del llamado “boquerón” que lleva su nombre y que es un abra natural en la Cordillera Azul. El gobierno peruano, interesado en interconectar la selva con el resto del país envió una expedición en 1937 para encontrar este lugar y es gracias a este fenómeno natural que se construye, entre 1943 y 1945, la carretera Federico Basadre que une Pucallpa con Lima, llamada así en honor al ingeniero Basadre, Director de Caminos de la época.

El Coronel EPPedro Portillo, nacido en Huaura, fue combatiente en la guerra con Chile, y luego de varios cargos públicos como prefecto en la costa, es nombrado Prefecto de Loreto de 1901 a 1904. Como tal, repelió el intento de invasión de ecuatorianos, pero también organizó expediciones de exploración geográfica, escribiendo

numerosos libros con mapas muy precisos. Fue también Senador por Loreto.

La ciudad de Pucallpa, actual capital de la Región Ucayali, también se formó con muchos migrantes que habían sido atraídos por el auge del caucho. Su creación

DIRCETUR, Gobierno Regional de Ucayali





política como capital de la provincia de Coronel Portillo data del 2 de julio de 1943.

La provincia de Atalaya se crea como distrito del Alto Ucayali por ley expedida en setiembre de 1928. En el mes de mayo de ese mismo año, a instancias del diputado por Loreto Señor Abraham de Rivero, gracias a la donación de tierras del hacendado Don Francisco Vargas Hernández y la decisión de los pobladores, el distrito había sido fundado para consolidar el territorio nacional.

La provincia de Purús es la que menor densidad poblacional tiene en el Perú y la que está más alejada ya que sólo se llega por vía fluvial o aérea a Puerto Esperanza. Ello ha provocado que la influencia brasilera sobre la cultura y la educación sea muy pronunciada. En la época del caucho se asentaron muchos nacionales y extranjeros que construyeron almacenes ya que era el paso obligado del comercio fluvial del caucho. Creada como distrito en 1943, estaba conformado principalmente por dichos migrantes.

En los años 80 se da la aparición del narcotráfico en la zona. Posteriormente aparece el narcoterrorismo que aún subsiste en la región y que en el período 1980 - 1991 asesinó a 6 000 asháninkas, además de secuestrar y esclavizar a unos 3 000, los que fueron rescatados en el año 1992 en una acción conjunta entre los guerreros asháninka y el Ejército Peruano. No solo hubo asesinatos sino también violación masiva de las mujeres asháninka por los senderistas.

La multiplicidad étnica y la influencia de sucesivas oleadas de migración andina, mestiza y extranjera, hacen de Ucayali una región de mucha riqueza cultural, destacando el arte de las comunidades indígenas más representativas.

Según el II Censo de Comunidades Indígenas de la Amazonía Peruana 2007, en la región la población indígena es de 40 407 habitantes organizados en comunidades etno lingüísticas: 36 por ciento shipibo-conibo en la provincia de Coronel Portillo; 22 por ciento asháninkas y 21 por ciento ashéninkas, en la provincia de Atalaya, quienes tienen su mayor presencia en la selva central, por donde se inició la evangelización en la época de la colonia.

La Región Ucayali se caracteriza por las danzas de las comunidades indígenas que suelen estar acompañadas de cantos en el idioma nativo. Se danza en las festividades, para dar la bienvenida y en los rituales.



El 16 de abril del 2008, el Instituto Nacional de Cultura declaró Patrimonio Cultural de la Nación al Kené, que quiere decir “diseño” para la comunidad shipibo-conibo. Se trata de líneas geométricas monocromáticas peculiares a modo de laberintos, que se plasman en los tejidos, pintura en la piel, cerámica, remos, esculturas en madera y pinturas.

Netamente femenino el Kené refleja las visiones que ellas obtienen a través de plantas como ayahuasca y chakruna, a las que otorgan poderes de curación.

Buena parte del arte indígena amazónico está asociado al chamanismo, cuya práctica general es un tratamiento que se efectúa sobre la base de consumo de plantas específicas, entre ellas la más conocida es la ayahuasca, dietas y ayunos, así como períodos de aislamiento que permitan que la persona se “limpie” de fuerzas ocultas que no puede controlar y que le hacen daño.

La cultura amazónica es famosa también por su dominio en el conocimiento del poder curativo de las plantas. Científicos de todos los países han visitado alguna vez la Amazonía en la búsqueda de alternativas y de los componentes químicos activos de esas plantas.

La fiesta de San Juan es emblemática en la región. En la noche del 23 de junio, los pobladores acuden a darse un baño de río ya que la creencia es que San Juan bendice los cursos de agua y el baño que se dan les va a otorgar felicidad y salud. De esta fecha son los famosos “juanes”, uno de los platos típicos de la selva y que consiste en un preparado de arroz y pollo envuelto en hojas de bijao (o platanillo, hoja de la Heliconia bihai zónica, planta tropical de la selva amazónica).

En la gastronomía de la región son típicos el paiche, los palmitos, conocidos como “chonta”, las bebidas de aguaje, el licor siete raíces, entre muchos otros.